

## **Minería metálica y su inviabilidad en El Salvador** (Documento elaborado por ADES)

El Salvador es el país más pequeño en territorio, el más poblado y con el ecosistema más deteriorado en Centroamérica. Estas condiciones determinan que industrias extractivas como la minería de metales preciosos sean inviables económica, social y ambientalmente, principalmente porque todos los proyectos se ejecutarían sobre las cuencas del Río Lempa.

Y esa es la valoración de instituciones como la estatal Comisión Nacional de Desarrollo (CND), la Conferencia Episcopal de El Salvador (CEDES) y las organizaciones ciudadanas que integran la Mesa Nacional frente a la Minería Metálica. Investigadores como Robert Moran (experto canadiense en minería)<sup>1</sup> y Dina Larios (geóloga de la Ohio University)<sup>2</sup> han proporcionado argumentos científicos inobjetable que advierten sobre la inconveniencia de impulsar la explotación minera en territorio salvadoreño.

Esta alerta es confirmada por los daños ambientales provocados por las actividades mineras realizadas en décadas pasadas en la zona nororiental del país (sur del departamento de Morazán y norte de San Miguel y La Unión)<sup>3</sup>, donde una decena de ríos están envenenados con cianuro, mercurio, cadmio y otros metales pesados que causan insuficiencia renal, cáncer y otras enfermedades mortales a los pobladores de la zona.

A esto se suman los perjuicios que ya están generando las exploraciones mineras de Pacific Rim en el departamento de Cabañas, donde las perforaciones profundizan mantos acuíferos, secan nacimientos y dejan sin el vital líquido a centenares de familias. Esta empresa también ha provocado drenaje ácido en el Cerro Colorado y otros sitios de Metapán, en el occidental departamento de Santa Ana, según comprobó el Centro de Investigación sobre Inversión y Comercio (CEICOM).

Pacific Rim también provoca conflictos comunitarios crecientes y ha logrado corromper a muchas autoridades de Cabañas, especialmente los alcaldes municipales, causando lo que representantes de la Mesa Nacional frente a la Minería Metálica llaman “contaminación institucional”<sup>4</sup>.

A pesar de esto, las compañías mineras canadienses, australianas y estadounidenses establecidas en el país insisten en ejecutar sus proyectos de explotación, sin importarles los daños ambientales, pérdidas económicas y confrontaciones sociales que éstos provoquen. Para lograr los permisos impulsan una fuerte ofensiva mediática con la que buscan engañar a la población con los beneficios de la supuesta “minería verde” y presionar al gobierno salvadoreño que, vale decirlo, muestra una sospechosa pasividad ante el problema.

Este texto trata de presentar, en un breve resumen, la situación de la problemática de la minería de oro y plata en El Salvador, la cual constituye la más grave amenaza para el agua, el medio ambiente y la continuidad de la vida humana, según organizaciones ecologistas, centros de investigación y destacados expertos en el tema.

### **Legado minero**

---

<sup>1</sup> Robert Moran, *Revisión Técnica del Estudio de Impacto Ambiental del proyecto minero El Dorado*, 29 págs.

<sup>2</sup> Dina Larios, *La minería metálica y sus impactos en El Salvador*, 14 págs.

<sup>3</sup> Estos daños han sido constatados por estudios de Flaviano Bianchini y del Instituto de Ciencias de la Tierra de la Universidad de El Salvador.

<sup>4</sup> Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, *La contaminación institucional de la minería*, Diario Co Latino, edición del 5 de marzo de 2008.

En El Salvador existió actividad minera, en la región nororiental, durante unos 100 años, desde finales del siglo XIX (1880) hasta la década del setenta del siglo pasado. Esta industria, aunque llegó a representar el 15% de las exportaciones en 1903 y el 16% en 1913, según los historiadores económicos, nunca significó un aporte real al desarrollo nacional, al contrario, se trató de un vil saqueo de los recursos minerales del país<sup>5</sup>.

Lo que sí dejó la explotación minera de aquella época, y que permanece hasta hoy, son los daños ambientales. Un estudio del CEICOM, efectuado por el químico italiano Flaviano Bianchini, en septiembre de 2007, determinó que el Río San Sebastián, en Santa Rosa de Lima (departamento de La Unión) está contaminado con venenos mortales como cianuro y metales pesados como manganeso, aluminio y hierro. El estudio señala que en este río no hay peces, anfibios y ni siquiera insectos se observan en las riberas.

En el caso del cianuro, los niveles encontrados rondan los 2.6 miligramos por litro de agua, más de cuatro veces el 0.6 que establece como límite la Organización Mundial de la Salud (OMS). En cuanto a los metales, el manganeso es 586 veces mayor al nivel permitido, el aluminio es 1,800 veces superior y el hierro es 286 veces mayor a los límites establecidos por la Agencia de Protección Ambiental de Estados Unidos (EPA) y por las normas de la OMS.

También Rafael Cartagena y otros vulcanólogos del Instituto de Ciencias de la Tierra de la Universidad de El Salvador (UES), examinaron el agua de siete ríos que confluyen en el Río Grande de San Miguel, provenientes de El Divisadero, Jocoro y San Carlos, antiguas zonas mineras en el sur de Morazán. Los investigadores encontraron cantidades de mercurio y cadmio que superan con creces los estándares de la EPA y OMS. De mercurio 36 veces más y de cadmio 72 veces arriba de lo permitido<sup>6</sup>.

Estos metales pesados, incorporados al cuerpo humano a través de alimentos vegetales y animales, el aire y el agua, están causando estragos en la salud de los pobladores. De hecho, la insuficiencia renal es la primera causa de muerte en el Hospital de San Miguel, el principal centro de salud pública al que asisten los habitantes de la zona.

Es necesario aclarar que la minería que dejó estas secuelas era de menor escala y con métodos artesanales. Por tanto, la extracción de metales preciosos a gran escala que ahora Pacific Rim y otras compañías pretenden ejecutar en toda la zona norte del país provocaría un desastre ambiental<sup>7</sup>. Dina Larios advierte que las recargas acuíferas de esa región serían destruidas, los ríos se convertirían en cloacas pues sus caudales son inferiores a las cantidades de agua residual que saldría de las minas y sería el acabose para el principal afluente del país: el Río Lempa<sup>8</sup>.

## **Catástrofe ambiental**

---

<sup>5</sup> Rafael Menjívar Larín, *Acumulación Originaria y Desarrollo del Capitalismo en El Salvador*, 133 págs.

<sup>6</sup> *La Prensa Gráfica*, edición del 10 de febrero de 2008.

<sup>7</sup> Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, *Minería metálica: una amenaza nacional*, Diario Co Latino, edición del 17 de enero de 2008.

<sup>8</sup> Dina Larios, *Los peligros de la minería metálica para El Salvador*, ponencia presentada en el foro: “Costos y beneficios de la industria minera”, organizado por la Asamblea Legislativa, el 13 de diciembre de 2008.

En el estudio de impacto ambiental de su proyecto minero El Dorado (San Isidro, Cabañas), Pacific Rim presenta datos espeluznantes, reveladores de la dimensión casi inimaginable de la tragedia ambiental, social y económica que sufriría el país si el gobierno y la población permiten la explotación minera. Por ejemplo, declara la empresa canadiense que utilizaría, sólo en la mina El Dorado, 10.4 litros de agua por segundo<sup>9</sup>, es decir casi 900 mil litros diarios, la misma cantidad que abastecería a una familia promedio durante 20 años.

Y resulta que son 29 proyectos mineros los que Pacific Rim, Martinique Minerals, Minerales Morazán y otras compañías mineras extranjeras pretenden realizar en toda la franja norte del país, desde Metapán, Santa Ana (occidente), hasta Santa Rosa de Lima, en La Unión (oriente). Toda esa zona del territorio contiene la principal reserva estratégica de agua debido a las áreas de recarga hídrica y la gran cantidad de ríos que abastecen al Lempa, de donde proviene el 50% del agua potable del área metropolitana de San Salvador.

La escasez de agua se agravaría. En Sensuntepeque (cabecera departamental de Cabañas), en cuyos alrededores Pacific Rim pretende instalar cinco proyectos mineros, el agua potable llega sólo una vez por semana. Y este problema es generalizado en la mayoría centros urbanos y áreas rurales de la zona norte y del país entero.

En Valle de Siria, en la región central de Honduras, siete años después de iniciadas las operaciones mineras, 19 de los 23 ríos se han secado. Este lugar, que antes fue una riquísima zona agrícola y ganadera, ahora está a punto de convertirse en un desierto<sup>10</sup>. ¿Cuál sería el impacto de la minería en los ríos de la zona norte y en el Lempa?

Otra dato revelador que ofrece la compañía minera en su solicitud de permiso ambiental, presentada al Ministerio de Medio Ambiente y Recursos Naturales, es el uso de 2 toneladas diarias de cianuro sólo en la mina El Dorado<sup>11</sup>. Este veneno está prohibido en muchos países mineros y en varios estados de Canadá y Estados Unidos debido a los graves daños que causa a la salud de las personas, sin embargo, éste sería el químico que todas las empresas mineras utilizarían en El Salvador para separar el oro del resto de las rocas<sup>12</sup>.

Durante un año, en El Dorado, Pacific Rim usaría 720 toneladas de cianuro y un total de 8,640 toneladas, si la extracción de metales preciosos durara 10 años. Si todas las minas tuvieran igual duración y utilizaran la misma cantidad de cianuro que la de El Dorado, sería 250,560 toneladas en los 29 proyectos<sup>13</sup>.

Para la Mesa Nacional frente a la Minería, esto significa que la poca agua subterránea y superficial que quedara después de la explotación minera, estaría contaminada con cianuro –y con metales pesados y drenaje ácido–. Esto no sólo la haría inútil para el consumo y para las actividades

---

<sup>9</sup> Robert Moran, *Revisión Técnica del Estudio de Impacto Ambiental del proyecto minero El Dorado*, 29 págs.

<sup>10</sup> *La minería de metales en Centroamérica: Dolor y resistencia*, foto-publicación de Oxfam América.

<sup>11</sup> *Ibíd.*

<sup>12</sup> *Por qué la minería de oro y plata no puede ser verde*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 14 de mayo de 2008.

<sup>13</sup> Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, *Minería metálica: el genocidio del futuro*, Diario Co Latino, edición del 30 de enero de 2008.

productivas, sino que la convertiría en la peor amenaza para la salud de la población de la zona norte y de casi la mitad del país que necesita agua del Lempa.

Según la OMS, la exposición a niveles altos de cianuro por períodos breves produce daños al cerebro y al corazón, estado de coma y muerte; y la exposición a niveles bajos por varios años produce dificultad para respirar, dolor de pecho, vómitos, cambios en la sangre, dolor de cabeza, agrandamiento de la glándula tiroides y otras enfermedades que conducen finalmente a la muerte.

Por eso la jerarquía católica salvadoreña fundamenta su férrea oposición a la explotación minera en su crítica al uso del cianuro. Incluso, el arzobispo de San Salvador, Fernando Sáenz Lacalle, quien se graduó en Química antes de ser obispo, considera que el sistema de descontaminación INCO pregonado por Pacific Rim, es “una leyenda”. Este proceso, según la empresa minera, consiste en degradar el cianuro exponiendo el agua residual en enormes pilas para que, con el aire y el sol, este tóxico se evapore.

El arzobispo tiene razón porque no está probado en ningún país del mundo que este sistema es efectivo. Lo que sí está demostrado es lo contrario, pues en la mina San Martín, del Valle de Siria, la empresa Minerales Entre Mares utiliza el proceso INCO, sin embargo, está generando contaminación grave e irreversible al agua y al medio ambiente.<sup>14</sup>

Mantener lagunas de agua envenenada con cianuro es demasiado peligro, dados los constantes movimientos sísmicos que podrían romper la membrana impermeable de los depósitos y los frecuentes huracanes podrían rebalsarlas, provocando así contaminación de ríos, mantos acuíferos, tierras cultivables y ganaderas, etc.

Entonces, el principal daño ambiental de la minería de metales en El Salvador sería la escasez y contaminación del agua. Pero la escasez no se debe únicamente al uso intensivo de agua para lixiviar el oro, y la contaminación tampoco es sólo por el uso de cianuro. Ambos problemas tienen motivos aún más complejos.

La profundización de mantos acuíferos es también causa de la escasez de agua, debido a las perforaciones de exploración y la construcción de minas subterráneas. Cuando el agua del subsuelo se hunde más, las vertientes superficiales se secan. Y en esto, los daños ya no son una advertencia, sino una realidad, pues en El Palmito, Chacalín, Hacienda Vieja, Palo Bonito y otros caseríos de San Isidro, Guacotecti y Sensuntepeque varios pozos y nacimientos se agotaron, y más de 300 familias se quedaron sin agua para consumo y uso doméstico. Además, las actividades de riego han disminuido y decenas de manzanas de pastizal ganadero vieron secarse las quebradas, sobre todo en El Palmito y Chacalín.

Y la contaminación del agua también tiene como causas el desprendimiento de metales pesados y la generación de drenaje ácido. Esto porque en el subsuelo existe una gran cantidad y variedad de metales pesados que son removidos y traídos a la superficie en los fragmentos de roca que contienen oro y plata. Así, metales peligrosos como el arsénico, plomo, selenio, talio, antimonio, cadmio y cromo, terminan contaminando ríos y aguas subterráneas, tal como sucedió con los ríos ubicados en antiguas zonas mineras en San Miguel, Morazán y La Unión<sup>15</sup>.

<sup>14</sup> Flaviano Bianchini, *Contaminación del agua en el área de explotación minera del proyecto San Martín, en Valle de Siria y sus repercusiones sobre la salud humana*. 10 págs.

<sup>15</sup> Dina Larios, *La minería metálica y sus impactos en El Salvador*, 14 págs.

El arsénico produce lesiones en la piel, trastornos respiratorios y cáncer de la piel, gástrico, de pulmones y otros. El plomo produce en los niños y niñas retardo físico y mental, falta de concentración e incapacidad de aprendizaje; y en los adultos provoca trastornos renales, del sistema nervioso e hipertensión. El selenio causa caída de cabello, problemas circulatorios, fatiga, irritabilidad nerviosa, daños al tejido fino del riñón y al sistema nervioso. El talio provoca caída del cabello, alteración de la sangre, trastornos renales, intestinales y hepáticos.

El antimonio provoca aumento del colesterol en la sangre, descenso del azúcar y náuseas. El cadmio causa lesiones renales, cáncer de pulmón y osteoporosis. Y el cromo produce cáncer de riñón, daños al hígado y problemas al tejido fino nervioso<sup>16</sup>.

La población de los alrededores de la zona minera en Valle de Siria, sufre graves problemas de salud por las altas concentraciones de plomo y otros metales en la sangre, según lo constató el químico italiano Flaviano Bianchini<sup>17</sup>. ¿Qué sería de la población de la zona norte y demás lugares de El Salvador?

Cuando estos metales entran en contacto con el aire y el agua, provocan drenaje ácido. El agua amarillenta del río San Sebastián es el ejemplo más contundente<sup>18</sup>. Esto también desmiente otro de los falsos argumentos de Pacific Rim, referido a que el carácter alcalino del suelo salvadoreño neutraliza el drenaje ácido. En el país existe cal, pero no suficiente para contrarrestar el drenaje ácido. En Metapán, uno de los lugares donde hay más cal, las exploraciones de la compañía canadiense han provocado drenaje ácido.

Además de la escasez y contaminación del agua, la minería causa otros daños ambientales como la deforestación y destrucción del paisaje natural en sitios donde se instalan minas. Esto trae como consecuencia la extinción de especies y de biodiversidad, cuyo hábitat natural es arrasado por tala de bosques y la remoción de millones de toneladas de roca cuando el oro está en cantidades pequeñas.

En este sentido, la depredación ambiental en la zona norte, donde está el mayor porcentaje del escaso bosque original que aún existe, sería enorme. Los incipientes proyectos de ecoturismo se terminarían. En vez de establecer minas, el gobierno debería atender la propuesta de la CND de declarar la zona norte como el “área verde del país” y proteger las cuencas del Río Lempa.

La contaminación del suelo y del aire también sería perjudicial. El envenenamiento del suelo dañaría los alimentos vegetales y animales con metales bioacumulables. La contaminación del aire, mediante la incorporación del cianuro evaporado y de partículas de metales pesados a la atmósfera, afectaría la salud de pobladores de todas las zonas hasta donde el viento pudiera arrastrar el polvo fino producto de la trituración de rocas y de los depósitos de colas<sup>19</sup>.

## **Pérdidas económicas**

---

<sup>16</sup> Flaviano Bianchini, *Contaminación del agua en el área de explotación minera del proyecto San Martín, en Valle de Siria y sus repercusiones sobre la salud humana*. 10 págs.

<sup>17</sup> *Ibíd.*

<sup>18</sup> Dina Larios, *La minería metálica y sus impactos en El Salvador*, 14 págs.

<sup>19</sup> *Ibíd.*

La explotación minera tendría un impacto negativo en la productividad y en la economía del país. Contrario al desarrollo económico que anuncia Pacific Rim y demás empresas extractivas, la escasez del agua y la contaminación de ríos, suelos y aire perjudicarían la producción pesquera, agrícola, ganadera e industrial, principalmente la de alimentos, bebidas y todas las que tienen en el agua su materia prima fundamental<sup>20</sup>.

Por eso la Comisión Nacional de Desarrollo, el equipo gubernamental que elaboró el proyecto de desarrollo de la zona norte que se ejecuta con fondos de la Corporación Reto del Milenio (MCC), advierte sobre la incompatibilidad de la explotación minera con los componentes de reactivación productiva, aumento del desarrollo humano y protección del medio ambiente<sup>21</sup>.

Esta afirmación no necesita explicación alguna. Porque ¿cómo podría promoverse la producción agrícola y ganadera, el turismo de montaña y otras actividades económicas en la zona norte, si la minería contaminaría ríos, aire y suelos?, ¿cómo se elevaría el desarrollo humano y la calidad de vida de los pobladores de esa región, si las mineras terminarían su agua y la contaminación les provocaría insuficiencia renal, cáncer de todo tipo y otras enfermedades que conducen a la muerte? y ¿cómo podrían protegerse las cuencas del Río Lempa y el medio ambiente de toda la zona norte, si la minería es la industria más contaminante que hay?<sup>22</sup>

Esta preocupación la comparten 45 congresistas estadounidenses quienes enviaron en diciembre de 2007 una carta a todos los coordinadores parlamentarios de la Asamblea Legislativa salvadoreña, en la que solicitan no permitir la explotación minera en El Salvador, porque esto impediría alcanzar los objetivos del proyecto de desarrollo de la zona norte.

La explotación minera no sólo eliminaría cualquier posibilidad de desarrollo nacional, sino que además profundizaría problemas como la crisis alimentaria. Así lo plantea CEICOM en su estudio *“Impactos en la Producción Agropecuaria de las Zonas de Exploración Minera, en el Marco de la Crisis Alimentaria”*, el cual detalla que en los departamentos amenazados por la minería (Santa Ana, Chalatenango, San Salvador, Cabañas, Morazán, San Miguel y La Unión) se produce el 46.6% de los granos básicos del país: 49.8% de frijol, 47.3% de maíz, 46% de sorgo y el 28% de arroz.

La investigación refiere que en los departamentos mencionados se encuentra el 50.1% del área cultivable de frijol (62,595.4 manzanas), el 49% de maíz (167,976 mz.), el 50.4 % de sorgo (64,198 mz.) y el 64.2% del área cultivable de arroz (1,835 manzanas). Y en estas áreas se producen 994,574 quintales de frijol, 7.717,351qq. de maíz, 1.656,243qq. de sorgo y 191,230 quintales de arroz cada año.

“Las áreas cultivadas de estos granos alcanzan 296,604.12 manzanas (49% del área nacional agrícola), con una producción de 10.559,398.13qq (46.6% de la producción nacional) Esto es estratégico en la economía, pues el maíz, frijol y arroz son productos esenciales de la canasta básica alimentaria y su producción la realizan miles de familias campesinas”, sostiene el estudio.

---

<sup>20</sup> Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, *Minería metálica: incompatible con el desarrollo nacional*, Diario Co Latino, edición del 23 de enero de 2008.

<sup>21</sup> *Explotación minera: los conflictos del oro*, ELFARO.NET

<sup>22</sup> *La minería acabaría con la producción alimentaria*, Revista *La Macana de Sensuntepeque*, edición mes de mayo de 2008.

También revela que en estos departamentos se ubican 740,518 cabezas de ganado bovino, que representan el 56.7% del hato nacional: el 45.9 % de hembras (448,262 cabezas) y el 90% de machos (292,251 cabezas). Además, aquí se encuentran 81,484 cabezas de ganado porcino, que representan el 28% del hato nacional: 21% de hembras (34,393 cabezas) y el 29% de machos (47,091 cabezas)

Según la investigación, la minería afectaría al 60% de la producción alimentaria (cereales, carne, leche, huevos, frutas, verduras y miel), pues algunos departamentos no tienen proyectos mineros, pero serían alcanzados por la contaminación. La Libertad, por ejemplo, produce granos básicos en su zona norte, la cual sería perjudicada por las minas del norte de San Salvador y del sur de Chalatenango. “Por tanto, es previsible que se profundice la desarticulación de la agricultura en la zona norte. Esto incrementaría los riesgos en la seguridad y soberanía alimentaria del país”, advierte el estudio<sup>23</sup>.

Aún sin haber iniciado la explotación, en Cabañas ya abundan los casos de personas cuyas actividades productivas y medios de vida han sido trastocados por las actividades de Pacific Rim. Rolando Amaya, un ganadero de San Isidro, no tiene agua para su ganado porque los nacimientos de su pastizal de 55 manzanas, en el caserío El Palmito, se secaron después de que la compañía minera profundizó las venas de agua con sus perforaciones de exploración<sup>24</sup>.

Parecido es el caso de Lidia Urías, una agricultora que tenía cuarenta años de cultivar frutales y criar cerdos, actividades que debió suspender el año pasado por la falta de agua. Esto es en Palo Bonito, Guacotecti. “En este lugar nunca se había secado un nacimiento de agua, pero desde que llegó Pacific Rim a explorar esta zona, los nacimientos empezaron a agotarse”, señala. Esta campesina opina que el gobierno en vez de permitir la minería, debería apoyar a pequeñas productoras como ella y así garantizar los alimentos que el país necesita<sup>25</sup>.

Hay una historia más. Nery Cortez, un ganadero, también de Guacotecti, vio morir a 14 de sus vacas, después de que éstas bebieron agua de una quebrada donde personeros de Pacific Rim lanzaron agua residual proveniente de las perforaciones mineras. “Quise demandar a la empresa, pero la Fiscalía me pidió pruebas científicas, y yo ¿cómo las voy a conseguir?”, se queja este poblador perjudicado por la minería<sup>26</sup>.

Probablemente, en muchos países, la minería de oro y plata constituye ventajas económicas; pero en El Salvador, dadas sus características territoriales, poblacionales, hídricas, geológicas y hasta institucionales, habría más costos que beneficios.

## **Conflictos sociales**

“Primero me echó el caballo encima y luego me tiró el corvazo”. “Con Oscar Menjívar éramos amigos y pescábamos juntos en el (río) Lema, pero todo cambió cuando yo me incorporé al Comité

---

<sup>23</sup> *Impactos en la Producción Agropecuaria de las Zonas de Exploración Minera, en el Marco de la Crisis Alimentaria*, Centro de Investigación sobre Inversión y Comercio (CEICOM).

<sup>24</sup> *Lo único verde de la minería son los dólares*, Diario Co Latino, edición del 24 de mayo de 2008.

<sup>25</sup> *Ibíd.*

<sup>26</sup> *Ibíd.*

Ambiental y él se vendió con la empresa Pacific Rim”. Éstas son palabras de José Santos Rodríguez, poblador del cantón Trinidad, Sensuntepeque (Cabañas), quien el 9 de mayo de este año fue agredido por su vecino Oscar Menjívar, debido a que ambos tienen posturas encontradas sobre la minería. Como resultado del ataque, Rodríguez perdió tres dedos de su mano derecha, lo cual le dificulta cultivar la tierra durante el día y pescar por la noche para mantener a sus seis pequeños hijos<sup>27</sup>.

La agresión a José Santos Rodríguez se enmarca en un clima de conflictividad creciente al interior de familias, vecindarios y comunidades de Cabañas, y refleja las divisiones y confrontaciones sociales que surgen cuando algunos pobladores se oponen a los proyectos mineros y otros apoyan a las empresas.

En Trinidad, Pacific Rim encontró un rechazo total de las comunidades, que la obligaron a retirarse y a prometer no regresar. Sin embargo la empresa minera inició una sutil estrategia de compra de voluntades de algunos líderes y miembros de las asociaciones de desarrollo comunal (ADESCOS). Con dinero, “regalitos”, jornadas médicas, etc. la compañía canadiense puso a su favor a una parte de la comunidad que ahora se dedica a agredir constantemente a sus mismos familiares y vecinos que mantienen firme su postura contra los proyectos extractivos<sup>28</sup>.

Trinidad era hasta hace poco tiempo una comunidad tranquila y pacífica, pero la llegada de Pacific Rim rompió con la armonía social. Ahora se vive una intensa conflictividad. El 10 de junio de este año, José Dolores Velasco se suicidó después de que su familia lo expulsara de la casa, acusándolo de tener vínculos con “los guerrilleros” que se oponen a los proyectos de Pacific Rim. Este joven de 18 años sufría el permanente hostigamiento de su madre y sus hermanos influenciados por la propaganda y las presiones de la referida compañía minera<sup>29</sup>.

Hasta hoy ninguna institución estatal se ha ocupado de este problema, que tiende a acrecentarse y a generalizarse en todas las comunidades donde Pacific Rim tiene licencias de exploración y practica la misma estrategia de división de familias y comunidades.

La zona donde se ubican los proyectos mineros fue escenario de la guerra fratricida de los años ochenta, y los niveles de conflictividad que está provocando Pacific Rim podrían reeditar episodios trágicos de la historia salvadoreña que nadie quiere repetir. La explotación minera es una amenaza para la estabilidad y la paz social, de la que tanto habla la propaganda del gobierno.

La comunidad internacional, que desea ver a nuestro país desarrollado y en paz, debería exigir a las empresas mineras abandonar El Salvador, antes de que sus actuaciones provoquen conflictos de consecuencias inimaginables<sup>30</sup>.

### **Contaminación institucional**

Además de los daños ambientales, las pérdidas económicas y los conflictos sociales, las actividades mineras generan contaminación institucional. Ésta consiste en que instituciones gubernamentales,

---

<sup>27</sup> Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, *Evitemos la violencia: no permitamos la minería*, Diario Co Latino, edición del 21 de mayo de 2008.

<sup>28</sup> *Explotación minera: la gestación de una nueva confrontación social*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 18 de junio de 2008.

<sup>29</sup> *Ibíd.*

<sup>30</sup> *Ibíd.*



influenciadas por la propaganda, el dinero y las presiones de las compañías extractivas, actúan en función de los intereses mineros, en detrimento de las obligaciones que la Constitución y demás leyes les asignan<sup>31</sup>.

El Salvador ha sido propicio para la contaminación institucional que provoca Pacific Rim, dada la debilidad de la mayoría de instituciones, la ausencia del estado de derecho y a la actitud corrupta de muchos funcionarios públicos. Críticos de las empresas mineras, como el médico hondureño Juan Almendares, sostienen que estas compañías llegan a países como El Salvador, Honduras o Guatemala confiados en que sus instituciones son fáciles de corromper.

Los casos más alarmantes de contaminación institucional causados por Pacific Rim son dos: el desempeño pro-minero del grupo parlamentario del Partido de Conciliación Nacional (PCN) y el activismo de los alcaldes de San Isidro, Guacotecti y Sensuntepeque a favor de los proyectos de la empresa minera canadiense.

Los diputados del PCN, apoyados por algunos de ARENA y PDC, promueven en el Parlamento una propuesta de nueva ley minera elaborada por los abogados de Pacific Rim. La Mesa Nacional frente a la Minería sospecha que esto es a cambio de financiamiento electoral u otro tipo de prebenda, pues dirigentes de dicho partido admiten tener compromisos con la empresa minera y nunca han desmentido las imputaciones que se les hacen<sup>32</sup>.

Por su parte los alcaldes de los referidos municipios, se comportan como empleados de Pacific Rim promoviendo entre sus comunidades los proyectos mineros, según denuncia el Comité Ambiental de Cabañas. Como recompensa, los ediles reciben donaciones, financiamiento de proyectos, patrocinio de fiestas patronales y probablemente algún apoyo electoral<sup>33</sup>.

La Fiscalía y los tribunales de Sensuntepeque podrían estar contaminados, pues es sospechoso que cuando surgen conflictos en las comunidades sólo enjuician a quienes están contra la minería. Fermán y Edelmira Menjívar, opositores a la minería, fueron procesados a pesar de ser las víctimas. Oscar Menjívar, agresor de José Santos Rodríguez, está impune. La Fiscalía se niega a demandar a Pacific Rim por los daños ambientales que está causando.

Instituciones del Ejecutivo también podrían estar contaminadas, sobre todo dependencias de los ministerios de Salud y de Educación que coordinan con Pacific Rim la ejecución de algunas obras sociales, cuyo propósito no es ayudar a la población, sino ganar adeptos para la explotación minera. El sospechoso silencio y la “indecisión” de los ministerios de Economía y de Medio Ambiente sobre la minería, ¿serán señal de que la contaminación de Pacific Rim ha alcanzado a las más altas esferas gubernamentales?

### **¿Indecisión? del gobierno**

Cuando el entonces ministro de Medio Ambiente y Recursos Naturales, Hugo Barrera, declaró, en octubre de 2006, que el Ejecutivo tenía la decisión de no permitir la explotación minera, todos

---

<sup>31</sup> Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, *La contaminación institucional de la minería*, Diario Co Latino, edición del 5 de marzo de 2008.

<sup>32</sup> *El espeluznante proyecto de ley de Pacific Rim*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 27 de febrero de 2008.

<sup>33</sup> *¿Quién contamina más: los pescadores artesanales o la minería?*, revista *La Macana de Sensuntepeque*, edición de enero-febrero de 2008.

creyeron que la pesadilla del peligro minero había terminado. Sin embargo, casi dos años después, la amenaza es más fuerte que nunca: el gobierno jamás concretó la negativa y ahora las empresas mineras presionan a fondo con una feroz ofensiva mediática.

“*Adiós a la minería*”, fue el titular de portada de una revista semanal de La Prensa Gráfica, en aquellos días. El reportaje incluía una entrevista en la que Barrera aseguraba que, por la pequeñez territorial, la alta densidad poblacional y por la cercanía de los recursos hídricos, el gobierno no daría ningún permiso de explotación.

Barrera, incluso pidió a la población no vender sus tierras a las empresas mineras y propuso a las organizaciones ambientalistas presentar un proyecto de ley que prohibiera la minería metálica, en su intervención en el foro “Sistemas Hídricos en El Salvador: Sustentabilidad o Desastres”, organizado por el Tribunal Latinoamericano del Agua (TLA). Después declaró a periodistas que pediría a los diputados del gobernante ARENA que apoyaran la iniciativa<sup>34</sup>. La Mesa Nacional frente a la Minería presentó la propuesta de ley, pero el Parlamento nunca quiso discutirla.

También la Asamblea Legislativa se pronunció contra los proyectos mineros. En un recomendable parcial al Ejecutivo, aprobado el 26 de octubre de 2007, destaca en sus considerandos la necesidad de “evitar la depredación del medio ambiente, especialmente en las zonas de recarga hídrica y en las cuencas de los ríos Lempa, Sumpul, Torola y Goascorán, amenazadas por los proyectos de extracción de metales preciosos”<sup>35</sup>.

El recomendable solicitó al gobierno, “presentar de manera urgente las reformas que cierren los vacíos legales que permiten la destrucción del ecosistema como resultado de la exploración y explotación minera”. También planteó la realización de “una evaluación ambiental estratégica de la actividad minera, aprobar una ley de uso y comercialización del agua, establecer licencias sociales para obras que afectan el ambiente y regular las concesiones, mecanismos de fiscalización y de solución de conflictos”<sup>36</sup>.

La medida fue aprobada por todos los partidos políticos, excepto la Democracia Cristiana. Entre los diputados que más argumentaron contra la explotación minera destacaron los del PCN. Uno de ellos, Mario Ponce, advirtió que de permitir la minería, el país podría terminar importando el agua que consume.

Sin embargo, muy luego, las posturas en el Ejecutivo y en el Congreso empezaron a cambiar. Barrera matizó que sólo habría permisos de explotación si las empresas mineras mitigaban todos los daños causados, pero aclaraba que esto era imposible por lo que las empresas seguramente se irían. Planteó que era preferible pagarles una indemnización por las inversiones realizadas, en vez de avalar sus proyectos.

Después de eso, Barrera fue sustituido en el Ministerio de Medio Ambiente. Hubo rumores de que fue relevado por presuntas presiones de Pacific Rim y demás compañías mineras. El nuevo ministro Carlos Guerrero, planteó –marcando ya una notable diferencia de opinión– el 13 de junio de 2007,

---

<sup>34</sup> *Ejecutivo apoyaría ley que prohíba minería metálica*, Diario Co Latino, edición del 5 de octubre de 2006.

<sup>35</sup> *La metamorfosis de la derecha parlamentaria*, Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 6 de febrero de 2008.

<sup>36</sup> *Lo verde de la minería de Pacific Rim seduce a los diputados de ARENA, PCN y PDC*, revista *La Macana de Sensuntepeque*, edición de marzo de 2008.

que antes de decidir a favor o en contra los proyectos mineros, deberían realizarse estudios estratégicos de impacto que determinen su viabilidad o inviabilidad en El Salvador.

Donde hubo una metamorfosis total fue en los grupos parlamentarios de derecha –ARENA y PCN– que habían aprobado el recomendable contra la minería. Así, después de un año de silencio, aparecieron en diciembre de 2007 promoviendo la propuesta de nueva ley de minería elaborada por Pacific Rim. Esta normativa, de contenido aterrador, entregaría el subsuelo nacional a las compañías mineras, sin mayores requerimientos ambientales, sociales o económicos<sup>37</sup>.

ARENA y PCN aún no aprueban la ley de Pacific Rim debido a la “indecisión” del Órgano Ejecutivo que se encuentra entre la espada del temor a los daños ambientales –y, más que todo, al costo político electoral– y la pared de las presiones de las compañías mineras.

El Ministerio de Economía ha publicado recientemente una licitación internacional para realizar un estudio de factibilidad de los proyectos mineros, cuyo propósito es incierto, pues no se sabe si es para demostrar la inviabilidad y sostener un argumento técnico en un eventual rechazo a la minería, o si es para justificar los permisos que exige Pacific Rim. Lo cierto es que esto sucede justo cuando la empresa minera arrecia en forma nunca antes vista su cruzada propagandística sobre los beneficios de la supuesta “minería verde”, con el propósito de engañar a la población y de chantajear al gobierno<sup>38</sup>.

Las últimas declaraciones del presidente Elías Saca son confusas: plantea la necesidad de evaluar profundamente la viabilidad de la minería de metales preciosos, pero al mismo tiempo sugiere “aprovechar todas las oportunidades de hacer negocios”.

Esta aparente indecisión del gobierno ha llevado a las comunidades de la zona norte, que ya son afectadas por las exploraciones, a determinar que la única posibilidad de evitar la explotación minera es enfrentar a las empresas en el terreno. Se puede estar de acuerdo o en desacuerdo sobre esto, pero no puede negarse que cuando la institucionalidad de un país no responde a las demandas ciudadanas, la acción directa de la población es el último recurso.

El lunes 23 de junio, el mismo diario matutino que escribió hace casi dos años “*Adiós a la minería*”, tuvo que reportar: “*Campesinos queman bodega de empresa minera*”<sup>39</sup>. Esto no estaría sucediendo si el Ejecutivo y el Parlamento hubieran concretado su rechazo a la minería de metales. Pero quizá esto es, como se dijo antes, resultado del enorme poder de contaminación institucional de Pacific Rim y demás compañías mineras.

### **Estrategia de Pacific Rim**

Pacific Rim, es una compañía canadiense con sede en Vancouver, que se autodefine como una empresa “junior” dedicada a la exploración de metales preciosos. Sin embargo, en El Salvador, presiona por varios permisos de explotación, por tanto, el gobierno tendría que atenerse a los riesgos que significa permitir las operaciones de una compañía aprendiz, en caso de decidir a favor de las peticiones de esta empresa.

---

<sup>37</sup> *El espeluznante proyecto de ley de Pacific Rim*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 27 de febrero de 2008.

<sup>38</sup> *Una semana para reflexionar*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 25 de junio de 2008.

<sup>39</sup> Sección Departamento de La Prensa Gráfica, edición del 23 de junio de 2008.

Las compañías mineras llegaron a El Salvador utilizando la “estrategia del ladrón”: en silencio y buscando no ser descubiertas. Con los permisos gubernamentales en mano, pero sin hacer mucho ruido, invaden las tierras de las comunidades. Es hasta que los pobladores, sorprendidos, averiguan por su cuenta, que se sabe que “por ahí anda una empresa minera buscando oro”.

Así vino Pacific Rim al país a final de los años noventa y se instaló en Cabañas (San Isidro, Guacotecti y Sensuntepeque). Poco después extendió sus actividades de exploración a Santa Ana (Texistepeque y Metapán), Chalatenango (Nueva Concepción) y Morazán (El Divisadero). A mitad de 2007 solicitó el permiso ambiental al MARN para extraer oro y plata en San Francisco El Dorado (San Isidro), reactivando una vieja mina artesanal que existió en los años cincuenta.

Sin embargo, el MARN rechazó la solicitud de Pacific Rim, basándose en los inobjetables argumentos científicos en contra del proyecto minero presentados por la Asociación de Desarrollo Económico Social Santa Marta (ADES), que encargó al experto en minería canadiense Robert Moran una revisión técnica al estudio de impacto ambiental elaborado por la compañía minera<sup>40</sup>.

En su informe, Moran señala que el estudio de Pacific contiene enormes vacíos, pues ni siquiera incluye datos básicos sobre cantidad y calidad del agua, ubicación y nivel de profundidad de los mantos acuíferos, entre otros. Este científico consideró que el estudio de Pacific Rim no sería aceptado en Canadá, Estados Unidos, Australia o Europa<sup>41</sup>. Estos señalamientos fueron decisivos para que el Ejecutivo negara el permiso que Pacific Rim espera hasta hoy.

Ante este fracaso, la empresa minera comenzó a participar en algunos debates, tratando de desvirtuar las críticas de los opositores y de convencer al gobierno. Pero en vez de alcanzar su propósito, Pacific Rim generó más voces en contra: la Comisión Nacional de Desarrollo advirtió que la minería es incompatible con el proyecto de desarrollo de la zona norte y, el 3 de mayo de 2007, la Conferencia Episcopal llamó a impedir la explotación minera<sup>42</sup>.

Ante las derrotas en los debates públicos, Pacific Rim optó de nuevo por el silencio. Pero inició una estrategia sutil de presión al gobierno: invitó como socios a inversionistas locales, creyendo que el Ejecutivo le negaba el permiso porque los empresarios de ARENA no ganarían nada en la minería. Así, incorporó el poderoso Grupo Poma y abrió al interior del gobierno un frente de presión encabezado por la vicepresidenta de la República y empleada de Poma, Ana Vilma de Escobar<sup>43</sup>. Pero la presión de las comunidades de la zona norte, las acciones de protesta de la Mesa Nacional frente a la Minería Metálica y las dudas de los funcionarios involucrados, impidieron el éxito de Pacific Rim.

Ante esto, la compañía canadiense elaboró una propuesta de nueva ley minera y la introdujo al Parlamento a través del PCN<sup>44</sup>. Esto, en cualquier país democrático, con mínimo de institucionalidad

<sup>40</sup> Robert Moran, *Revisión Técnica del Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto Minero El Dorado*, 29 págs.

<sup>41</sup> *Ibíd.*

<sup>42</sup> En su célebre pronunciamiento público “*Cuidemos la Casa de Todos*”, la jerarquía eclesial recuerda que ninguna ventaja material tiene sentido cuando está en riesgo la vida humana.

<sup>43</sup> *¿Quiénes están detrás de la minería verde?*, Equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, adición del 28 de mayo de 2008.

<sup>44</sup> El Partido de Conciliación Nacional (PCN) es el “comodín” del gobernante ARENA y tiene la fama de ser el partido “más corrupto del país”. Recientemente, uno de sus diputados, Elizardo González Lovo admitió, en una entrevista con el

y estado de derecho, sería un escándalo político; pues la mayoría de sus disposiciones son verdaderas aberraciones jurídicas y su contenido en general es aterrador. Pero con esta ley, Pacific Rim busca saltarse los “obstáculos” que ha encontrado en la actitud del Ejecutivo y en la actual legislación minera y ambiental<sup>45</sup>.

Por ejemplo, como no consigue el aval del gobierno, su propuesta de ley quita al Ejecutivo la decisión sobre los proyectos mineros y crea para esto una “autoridad minera”, donde las empresas serían juez y parte y su presupuesto estaría financiado por las mismas compañías. Y como no logra superar los requerimientos ambientales, suprime el estudio de impacto ambiental<sup>46</sup>.

Como sólo tiene licencias de exploración y no obtiene los permisos de explotación, en su proyecto de normativa Pacific Rim establece que el aval para la explotación debe otorgarse obligatoriamente 15 días después de haber sido solicitado y, si en este tiempo no hay respuesta, las empresas mineras darán por hecho que cuentan con el permiso y procederían a la explotación. Como la mayoría de las comunidades se opone, elimina la consulta ambiental para evitar el riesgo de que la decisión popular detenga sus pretensiones<sup>47</sup>.

Nunca ha existido una empresa que demuestre tanto desprecio a la institucionalidad, a la opinión pública y a los principios legales básicos, como Pacific Rim.

Su propuesta de ley llegó a la Asamblea Legislativa a principios de diciembre de 2007. El PCN y demás grupos parlamentarios de derecha intentaron una aprobación rápida. Para eso organizaron un foro el 13 de diciembre, donde participaron el economista Enrique Hinds y el abogado Fidel Chávez Mena como presentantes de Pacific Rim, además un fiscal ambiental chileno y una experta peruana, invitados por los diputados. Éstos plantearon que la minería causa daños, pero que es posible una minería responsable con estrictos controles ambientales.

Sin embargo, sus argumentos fueron arrasados por los irrefutables planteamientos científicos de la geóloga Dina Larios y otros ponentes que representaron a las organizaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería. Esta batalla de ideas fue acompañada por una multitudinaria manifestación de decenas de comunidades de Chalatenango, Cabañas y de otros lugares de la zona norte. El resultado: la ley de Pacific Rim no fue aprobada.

Momentáneamente derrotados, Pacific Rim y sus legisladores acordaron crear una comisión ad-hoc que montara un simulacro de discusión y avalara la normativa en un plazo máximo de dos meses, es decir, debía estar aprobada en febrero o marzo de 2008.

De nuevo el rechazo ciudadano, el temor al costo político-electoral para quienes voten a favor, la oposición de la jerarquía católica y la advertencia de varios congresistas estadounidenses, han retrasado la aprobación de la espeluznante normativa<sup>48</sup>.

---

semanario virtual El Faro, haber robado y reconoció que su partido recibe dinero del gobierno cada vez que votan a favor de las propuestas de ARENA. Sus diputados Orlando Arévalo, Roberto Angulo y Francisco Minero son promotores de los proyectos de Pacific Rim.

<sup>45</sup> *El espeluznante proyecto de ley de Pacific Rim*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 27 de febrero de 2008.

<sup>46</sup> *Ibíd.*

<sup>47</sup> *Ibíd.*

<sup>48</sup> *Pacific Rim presiona al arzobispo de San Salvador*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 26 de marzo de 2008.

Otro elemento de la estrategia de Pacific Rim ha sido utilizar a funcionarios canadienses para presionar a las autoridades salvadoreñas. Diputados que prefieren el anonimato dijeron a miembros de la Mesa Nacional frente a la Minería que la embajadora de Canadá en El Salvador les pidió apoyar los proyectos mineros<sup>49</sup>. Es más, recientemente la Secretaria de Estado de Canadá para Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Deportes, Helena Guergis, visitó al presidente Saca. El encuentro tuvo un bajo perfil público y los medios no informaron sobre qué conversaron Guergis y Saca.

Mientras tanto, en las zonas donde realiza exploraciones mineras, la estrategia de Pacific Rim ha sido engañar a la población con su propaganda y ganar adeptos con algunos proyectos de beneficio comunitario. Recientemente anunció una inversión de 250 mil dólares en el departamento de Cabañas, los cuales estarían destinados a la realización de jornadas médicas, construcción de aulas escolares y financiamiento de fiestas patronales<sup>50</sup>.

Últimamente, la empresa minera ha arreciado su cruzada publicitaria, en una forma nunca antes vista en el país y quizá sólo superada por las campañas propagandísticas del partido gobernante en épocas electorales. Los anuncios se refieren a una supuesta “minería verde” o no contaminante. La ofensiva mediática se esconde en el anonimato, violenta los principios de la ética publicitaria y transgrede leyes, al tiempo que abusa de nombres y símbolos patrios de muchos países.

La propaganda de Pacific Rim se vuelve aún más vulgar cuando intenta ridiculizar a sus opositores llamándolos “viejitos desfasados” y cuando intenta hacernos creer que la minería por ser viable en Brasil, Estados Unidos, Chile, Australia, Cuba, etc., lo es también en El Salvador, como si nuestras características territoriales, poblacionales, hídricas e institucionales fueran iguales a las de esos países.

Nunca una empresa había insultado tanto al gobierno y al pueblo salvadoreño, como lo hace Pacific Rim.

El irrespeto y el desprecio de la minera canadiense tocó fondo al enviar cada domingo, durante varios meses, a un grupo de humildes personas a insultar al arzobispo de San Salvador, exigiéndole cambiar su postura sobre la minería. Pacific Rim le pagaba 15 dólares a estos individuos para que le gritaran a monseñor Sáenz Lacalle: “¡mentiroso!”, “¡encubridor!”, “¡corrupto!” y otros insultos<sup>51</sup>.

### **Resistencia ciudadana**

Dos elementos han sido fundamentales para detener –momentáneamente– la explotación minera en El Salvador: los argumentos científicos inobjetables planteados por las organizaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería Metálica y la resistencia de las comunidades donde las empresas mineras realizan las exploraciones.

Entre las investigaciones, cuyos argumentos demuestran en forma contundente la inviabilidad ambiental, social y económica de la explotación minera en el país, destacan el estudio “*La Minería*

---

<sup>49</sup> Uno de estos legisladores aseguró que la diplomática canadiense afirmó que en su país las minas no contaminan y que igual podría ser en El Salvador.

<sup>50</sup> Sección Departamentos, La Prensa Gráfica, edición del 26 de abril de 2008.

<sup>51</sup> *¿Quiénes protestan contra el arzobispo de San Salvador?*, equipo de comunicaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería, Diario Co Latino, edición del 7 de mayo de 2008.

*Metálica y sus impactos en El Salvador*”, elaborado por Dina Larios<sup>52</sup>, así como estudios de la UES y CEICOM<sup>53</sup> sobre los daños ambientales en las antiguas zonas mineras en el nororiente del país y sobre los impactos de la posible explotación minera en la producción agrícola.

Pero el estudio determinante ha sido la “*Revisión Técnica del Estudio de Impacto Ambiental del Proyecto Minero El Dorado*”, realizada por Robert Moran, a petición de ADES<sup>54</sup>. Las conclusiones de este estudio –que ya fueron mencionadas– se convirtieron en criterios valiosos en los que el ex-ministro de Medio Ambiente, Hugo Barrera, se fundamentó para negar el permiso solicitado por Pacific Rim.

La relevancia de dicho trabajo se confirma ahora que muchos de los daños que advirtió ya son una lamentable realidad. Por ejemplo, el secado de nacimientos de agua debido a las perforaciones se debe a –que como señaló el estudio– Pacific Rim ni siquiera cuenta con un mapa hídrico.

Los argumentos de estas investigaciones fueron retomados por la Mesa Nacional frente la Minería y han permitido desnudar las mentiras de Pacific Rim en foros públicos, conferencias de prensa y diversos espacios de debate. Además, han sido decisivos para que la Conferencia Episcopal de El Salvador, universidades como la UCA, UES y la Universidad Evangélica también se pronunciaran en contra de la explotación minera.

Otro estudio importante es el referido a la factibilidad del proyecto de desarrollo de la zona norte, que retrata la vulnerabilidad de las cuencas del Lempa y plantea la inviabilidad ecológica de la minería a gran escala en esa región. El estudio fue financiado por el Banco Mundial, el mismo que apoya proyectos mineros en otros países. Esto hizo que la Comisión Nacional de Desarrollo declara que la minería metálica es incompatible con el desarrollo de la zona norte.

Lo anterior demuestra que no existe la “minería verde” pregonada por Pacific Rim y confirma que los pocos beneficios (450 empleos y el 2% de regalías en la mina El Dorado) son microscópicos frente los gigantescos daños ambientales, pérdidas económicas y conflictos sociales. Pacific Rim no ha presentado ningún estudio que pueda desmentir los argumentos científicos de ADES y del resto de organizaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería.

La resistencia comunitaria, resultante de los procesos de información e incidencia impulsados por la Mesa Nacional frente a la Minería –especialmente por sus organizaciones de base– también ha sido clave. De no ser por la lucha de las comunidades de la zona norte, las empresas mineras tendrían mejores posibilidades para operar. En Cabañas, acciones de las comunidades aglutinadas en el Comité Ambiental en Defensa del Agua y la Cultura han obligado a Pacific Rim a replegarse en varias ocasiones<sup>55</sup>.

---

<sup>52</sup> Dina Larios, *La minería metálica y sus impactos en El Salvador*, 14 págs.

<sup>53</sup> *Impactos en la Producción Agropecuaria de las Zonas de Exploración Minera, en el Marco de la Crisis Alimentaria*, Centro de Investigación sobre Inversión y Comercio (CEICOM).

<sup>54</sup> Robert Moran, *Revisión Técnica del Estudio de Impacto Ambiental del proyecto minero El Dorado*, 29 págs.

<sup>55</sup> En varias ocasiones, las comunidades han expulsado a la empresa cuando ésta invade sus tierras. La última acción de este tipo fue en el Cerro El Limón, donde centenares de pobladores obligaron a Pacific Rim a retirar sus máquinas perforadoras de dicho lugar.

Por eso los esfuerzos en el corto y mediano plazo deben enfocarse en robustecer los argumentos técnicos y científicos con nuevas investigaciones, a fin de ratificar la inviabilidad de la industria extractiva en El Salvador. También es necesario profundizar la resistencia de las comunidades para, en caso de que el gobierno ceda a la presión de las empresas mineras y permita la explotación, sea la lucha de la población en el terreno la que decida finalmente. Además, se debe generar un movimiento nacional que presione al gobierno en contra de la explotación minera.

La actual coyuntura de “indecisión” en el gobierno y de intensas presiones, chantajes y atropellos de Pacific Rim y otras empresas mineras, revela que estamos en el momento más trascendental de la lucha, por tanto, es necesario aumentar las acciones de resistencia en todos los frentes: jurídico, político y en la lucha social.

Nunca se había visto en el país una presión tan grande de una compañía extranjera, como lo hace hoy Pacific Rim; pero tampoco se había tenido en los últimos años posturas tan firmes contra los proyectos que atentan contra la vida, como es ahora el rechazo de la jerarquía católica hacia la minería de oro y plata. Y, desde luego, no se había visto en la época de la post-guerra a comunidades tan decididas a llegar hasta las últimas consecuencias en la defensa del agua, el medio ambiente y la vida.

Dos pobladores de Chalatenango, no pueden decirlo de mejor manera: “Si necesitamos ofrendar algunas vidas, con el fin de parar los proyectos mineros, lo tendremos que hacer”. “Estas tierras vamos a defenderlas, porque están abonadas con sangre cientos de personas inocentes”<sup>56</sup>.

A la par del rechazo rotundo a la minería de metales, las comunidades y organizaciones de la Mesa Nacional frente a la Minería deben exigir al gobierno la reactivación productiva y presentar propuestas para resolver los problemas económicos y sociales de la zona norte.

---

<sup>56</sup> *La minería de metales en Centroamérica: Dolor y Resistencia*, foto-publicación de Oxfam América.